## 26/9/1999 – VENGAN A MÍ

Residencia del Sr. Geraldo Magela Ferreira Condé y la Sra. Leonilda Sao Bernardo do Campo – San Pablo

**1619 –** Procúrenme y encontrarán, pues cerca de ustedes siempre estoy, son ustedes los que no Me ven. Si Me dijeras: *"Señor, ¿cómo puedo entrever Su presencia a mi lado?"* No les digo solo al lado de ustedes, pues mucho más estoy dentro de ustedes. ¿O creen que su corazón sin Mí podría latir? Todo lo que funciona por la naturaleza, Soy Yo: el viento que sopla, el sol que ilumina, la lluvia que cae, la noche para el descanso de ustedes como una cuna que mece a un niñito para que duerma sosegado, las aguas que descienden de la montaña, los cánticos de los pájaros, el alimento que sale de la Tierra y así como también es el cuerpo de ustedes: una cabeza para pensar, los ojos para ver todo lo que creé, los oídos de ustedes para que puedan oír hasta el suave latido de las hojas del bosque, los brazos de ustedes que mueven hasta donde las manos pueden tomar las cosas, la boca que recibe los alimentos y las piernas que los llevan hacia donde ustedes quieren. Todo esto Soy Yo. Ahora, sabes dónde estoy?

¡Oh, hijitos amados! ¡Siempre estuve con ustedes y siempre estoy! ¿Qué sería de ustedes sin Mi Presencia? Este hijo Me vio sólo en forma de luz por algunos momentos, pero alcanzó para atender Mis asuntos. Ya notaste en todos Mis mensajes, como ellos son? Soy Yo hablando con ustedes. Si leyeras la expresión: "Mi querido hijo Bento", es con cada uno de ustedes también. Es sólo que pongas el nombre tuyo en el momento en que leas cualquier libro de este, que Soy Yo. ¿Ves como estoy a tu lado? Las palabras que leas, si fuera con mucha convicción y una fe viva, quiero decir que no Estoy lejos de ti. Estoy si, dentro del corazón de ustedes.

San Rafael, San Miguel y San Gabriel, envío también a estos tres Ángeles al lado de ustedes para protegerlos en las calles, en el trabajo de ustedes y en su hogar, pues ellos cuidan de todos aquellos que vienen a Mi encuentro.

***Bento:*** *¡Señor Jesús! Ahora soy yo, Bento, que pregunto al Señor: ¿cómo quedan nuestros pequeños pecados? ¿Ellos nos alejan del Señor?*

No, hijo Mío. Si fuese así, Yo no habría andado en medio de aquél pueblo de Israel y de toda Judea. Yo estaba en medio de ellos y estoy hasta la consumación de los siglos que ya están a la puerta de ustedes.

*Jesús*